

CHRONICA

I. XIX SEMANA ESPAÑOLA DE MARIOLOGIA

La Sociedad Mariológica Española celebró la XIX semana de Mariología, en los días 8 al 12 de setiembre de 1959. Como tema central se estudió: *La perfecta Virginidad de Maria*, distribuido en catorce apartados, en los que se recogieron los puntos principales referentes a ese misterio, tanto en el aspecto dogmático, como histórico y es-criturístico.

El tema de la virginidad de Maria ha cobrado actualidad en nuestros días en fuerza de los procesos teológicos, provocados en cierto sentido por los estudios y esclarecimientos biológicos acerca de la misma. Después, y más allá de las afirmaciones de modernos biólogos, la teología se pregunta si la virginidad de la Madre de Dios es un hecho biológico, somático, o es más bien un hecho teológico y dogmático.

La resolución de este problema es fundamental, porque ella condiciona los criterios con que se ha de estudiar el tema de la virginidad. No importa que esté afirmada en la Sagrada Escritura y la haya definido la Iglesia; hay que determinar en qué sentido la afirma la Escritura y la cree la Iglesia.

Todo esto justifica la elección del tema que había hecho la Sociedad Mariológica Española para la celebración de esta XIX semana de estudios. Como es natural, los temas particulares no se redujeron a estudiar esos dos aspectos que hemos señalado en el problema. Se centraron en lo que es esencialmente la constitución del misterio mariano, a fin de preparar el camino teológico y llegar a una conclusión, a través de la cual se pudiesen enjuiciar las nuevas teorías biológicas sobre la virginidad, por ejemplo, la del profesor Mitterer, cuya doctrina mereció un estudio especial.

Hacemos un ceñido resumen de las ponencias, tal como aparecieron enunciadas en el programa. El P. FRANCISCO DE PAULA SOLÁ, S. J., estudió las *relaciones entre la virginidad y la maternidad a la luz de la Tradición*. La ponencia fue leída por el P. Ruidor, S. J. El ponente intentó determinar si la relación mutua entre virginidad y maternidad es de carácter intrínseco —de tal modo que la primera sea exigida por la segunda— o más bien de carácter extrínseco e institucional, determinada solamente por la voluntad de Dios. Hizo un estudio detenido de los textos de los Padres, en los cuales no se halla concretamente precisada la naturaleza de esta relación. Sin embargo, el P. Solá concluía que de todos los textos, de su significado conjunto, de su intento de apartar de la persona de Jesucristo toda mancha de pecado, parece que puede concluirse a admitir una relación intrínseca entre ambas prerrogativas. Hizo un análisis también de la doctrina del P. Boveri, sobre la gracia de la maternidad, que exigiría la cualidad virginal en la Madre de Dios.

El P. ALEJANDRO DE VILLALMONTE trató de determinar el *origen del dogma de la virginidad de Maria*. Hizo un análisis de los textos evangélicos, en un intento de descubrir su fuente de información. Rechazado como posible un influjo de las culturas paganas y del mismo ambiente judío, y rechazada también la sentencia de Dibelio, impugnador de la historicidad de la narración de San Lucas principalmente, el ponente determina el origen del dogma, en cuanto fue manifestado primeramente por la misma Virgen, conocedora del misterio que en ella se había realizado por ilustraciones sobrenaturales. La manifestación de la Virgen pudo ser consignada *in scriptis*, por algún

judío de Palestina, pasando su redacción al Evangelio de San Lucas. Con esto se da autenticidad a la creencia en el misterio. Pero, preguntamos nosotros: ¿No había en el pueblo judío un ambiente de expectación en la virginidad de la Madre del Mesías? Y supuesto el conocimiento histórico de los hechos del nacimiento de Jesús, ¿no pudo revelar directamente el Señor al hagiógrafo la cualidad de este nacimiento: virginal?...

Establecido así el origen del dogma, el P. OLEGARIO DOMINGUEZ, O. M. I., pasó a determinar su *contenido doctrinal*, en cuanto a la virginidad antes del parto. El razonamiento fundamental del ponente tuvo un aspecto negativo: María no concibió por obra de varón, ni de germen humano de varón; y un aspecto positivo: concibió por obra del Espíritu Santo virginalmente, en sentido espiritual y corporal, porque concibió como persona consagrada a Dios.

Con un signo más particular, el P. DOMICIANO FERNANDEZ, C. M. F., estudió y expuso la *maternidad perfecta y virginidad integral de María. Reflexiones críticas en torno a la teoría del Prof. A. Mitterer*. En una primera parte expone la teoría de este autor, según el cual, la virginidad no dice relación, ni incluye los que generalmente se entienden como elementos de la virginidad en el parto. El dogma está determinado por unas nociones biológicas que hoy se han descubierto y se estiman como inexactas y hasta falsas. Hay que desligar los elementos esenciales que integran y acompañan a la virginidad, y aquellos que son propios de la maternidad. La integridad corporal en el parto no debe referirse a la virginidad, sino a la maternidad. María podía haber sido madre como las demás madres, dice Mitterer, sin dejar por eso de ser Virgen. A esta concepción opuso el ponente el sentido del dogma y la doctrina del Magisterio de la Iglesia, que no ha de interpretarse a través de las leyes de la biología, sino a través del sentido de la fe sobre hechos dogmáticos. No cabe duda, que en este sentido, queda aun mucho por precisar y concretar.

El P. MAXIMO PEINADOR, C. M. F. estudió el concepto de la *mujer-virgen en la tradición profética del Antiguo Testamento*, fijándose principalmente en el cap. 7 de Isaías. Tema de gran importancia, porque desde él se podría determinar el origen de este misterio en el cristianismo. Según el ponente, el dogma de la concepción y nacimiento virginal —y por tanto la virginidad de la madre— tuvo una preparación en el Testamento Antiguo. En el mismo sentido bíblico y de carácter más exegético, el P. PEDRO FRANQUESA analizó el texto clásico: *Quoniam virum non cognosco* (Lc. 1. 34), haciendo una ponderada exégesis del mismo y analizando principalmente el sentido y el valor que la tradición de la Iglesia ha concedido a este texto evangélico.

El P. MAURICIO GORDILLO, S. J., como especialista en temas y en teología orientales, expuso el *concepto de la virginidad de María en la tradición antigua, desde San Justino hasta San Gregorio de Nisa*. El ponente justificó esta delimitación en la tradición patristica y comenzó analizando el concepto mismo de virginidad de María, como virginidad de un orden singular, diverso del de la virginidad común. Se detuvo en la exposición de la doctrina de San Gregorio de Nisa, que asocia el nacimiento temporal al nacimiento eterno del Verbo, detallando también la doctrina de otros Santos Padres, que tuvieron que deshacer los errores de los gnósticos y docetas, viéndose obligados a restringir el concepto de virginidad.

El P. ALFONSO RIVERA, C. M. F., que había leído la ponencia del P. PEINADOR, expuso el tema de la *virginidad de María en los Santos Padres*. El tema así enunciado era amplio e impreciso. Por eso el ponente tuvo que limitarlo al siglo v. La elección no fue desacertada, ya que en ese siglo se habían definido los principales dogmas cristológicos sobre la constitución de Cristo Dios-Hombre, y por consecuencia se habían definido los fundamentos de los dogmas Marianos: maternidad y virginidad. Este siglo, con todo, presenta una diversidad de aspectos teológicos en Oriente y en Occidente. El P. Rivera, atento a estas diferencias, las hace notar también en relación con su tema, anotando también en cierto sentido sus causas. Su estudio no se redujo estrictamente al siglo v.

Lo ambientó, determinando los antecedentes del dogma mariano en el último tercio del siglo iv.

D. ANTONIO BRIVA explicó esa frase tan tradicional como inconscientemente repetida la mayor parte de las veces: *Nec alius partus Virginis nisi Deus, nec alia mater Dei nisi Virgo*. En esta fórmula late una conexión esencial y exigitiva entre maternidad divina y virginidad. El ponente insiste sobre un tema tratado ya: las relaciones de la maternidad y virginidad estudiando también el sentido y el valor de la tradición en este punto. Al ponente le parece que en sí no hay base para establecer una exigencia absoluta, sino solamente y a lo sumo de conveniencia. A pesar de todo, manteniendo un concepto de virginidad trascendente, intenta demostrar y asentar sus fundamentos, que reduce a la inmunidad de concupiscencia, a la plenitud de gracia y a la fecundación sobrenatural, por obra del Espíritu Santo. Toda la ponencia tuvo como base de análisis, de crítica en muchos puntos, la doctrina del P. Bover, sobre la maternidad trascendente, expuesta en el artículo publicado en «Estudios Marianos» (1949) 184-256.

Para completar el cuadro de las fuentes de la revelación, el P. MANUEL GARRIDO, O. S. B., estudió y expuso el sentido de la *virginidad de María en la Liturgia*. Pone, en primer lugar, de relieve la importancia que este dogma tiene en la liturgia mariana, uno de los más repetidas veces profesados y cantados en la liturgia de la Iglesia, a pesar de que no se celebre con una festividad especial. El ponente hace relación por separado a lo que pudiera considerarse como metodología en un trabajo de este tipo analizando los autores principales que han utilizado el testimonio de la liturgia para explicar y demostrar la virginidad de María: San Ambrosio, el autor del *Opusculum de partu Virginis*, atribuido algún tiempo a San Ildefonso e incluido entre sus obras, y el jesuita P. Francisco Antonio Zaccaria. Pasa después a describir las figuras bíblicas utilizadas por la liturgia para significar la virginidad de María: la zarza ardiendo, el bellocino de Gedeón, etc., haciendo finalmente un examen de textos, tomados de los principales lugares litúrgicos: prefacios, anáforas, oraciones, responsorios, deteniéndose en el análisis de algunos himnos litúrgicos, de que tan pródiga fue la Edad Media.

D. JUAN CASCANTE estudió un tema especial de historia de la mariología española: *La virginidad de María en San Ildefonso de Toledo*. El ponente, autor de una obra sobre el Arzobispo de Toledo y buen conocedor de su doctrina, expuso con satisfacción las ideas de San Ildefonso sobre la virginidad de María en sus tres momentos: antes del parto, en el parto y después del parto. La cualidad virginal de María es para San Ildefonso como la preparación para su maternidad divina.

De no menor interés que las precedentes fue la ponencia desarrollada por el P. ESTEBAN SAN MARTIN DE LA INMACULADA, O. R. S. A., sobre *la virginidad de María y su matrimonio*. En una breve introducción, y fundado en la doctrina del Magisterio de la Iglesia, puso de relieve la armonía que reina entre los privilegios marianos: maternidad-corredención-mediación, etc., armonía que aparece quebrada entre maternidad y virginidad, máxime desde el momento que esta suponía también un voto antecedente en la Virgen Madre.

Después de determinar la existencia de este voto y explicar su valor funcional en orden a la cualidad materna de María (voto y maternidad espiritual) el ponente intenta armonizar los dos hechos que a primera vista aparecen contradictorios: voto de virginidad y matrimonio con San José. Establece una triple armonía, en sentido doctrinal, teológico y psicológico. El voto suponía en María la consagración a Dios; a pesar de todo, contrajo verdadero matrimonio con San José, consagrado también a Dios, según una opinión bastante aceptada, por voto de virginidad, hecho que no le era desconocido a la Virgen. Esto la daba una seguridad psicológica absoluta, de que podría observar su voto virginal, aunque hubiese contraído matrimonio.

La última lección estuvo a cargo de D. LAURENTINO HERRANZ, que expuso *la maternidad virginal de María, cantada por los poetas españoles*. Hizo en primer lugar unas

anotaciones introductorias, sobre el valor de la literatura, tanto en verso, como en prosa; pasando después a leer diversas piezas de los mejores poetas españoles que afirman la virginidad de María: Berceo, Alfonso el Sabio, Arcipreste de Hita, Luis Pérez, Luis de León, Pedro de Padilla, Luis de Ribera, Valdivielso, Quevedo, Torres Villarroel, Zorrilla, Gabriel y Galán, Verdaguer, y algunos actuales, como Juan Ramón Jiménez, Peman, Miguel Hernández, etc. Se fijó después en un caso concreto en torno a San Ildefonso, que redunda en gloria de la virginidad de María. Por último, hizo una justificación de este hecho, todo con testimonios de los poetas, que ponen de relieve la prerrogativa de la Virgen Madre.

Es imposible encerrar en un resumen como este todo el contenido de ideas y de doctrinas sobre la virginidad de María, que ha aportado la celebración de esta semana de Mariología. Es indudable, que sus trabajos han de merecer el aprecio de cuantos sienten inquietudes por las cuestiones relativas a la Señora. Debe tenderse, con todo, en estudios de esta índole a la simplificación de datos y de elementos, que sean ya adquisiciones de la mariología, para centrar más la atención en los puntos aún no esclarecidos y sobre los que pueden hacerse nuevas investigaciones.

P. Enrique del Sdo. Corazón, O. C. D.

II. IX CURSO ETICO-SOCIAL

Hace ya diez años que la Universidad Pontificia de Salamanca, viene cooperando de un modo eficaz, en el aspecto teórico, a la gran tarea de poner las bases para la solución de muchos problemas sociales. Todos los veranos desde 1949, durante un periodo de un mes o tres semanas en los Cursos Etico-Sociales se han ido tratando problemas de capital importancia en el campo de lo social. Cerca de ochocientos alumnos, sacerdotes y seglares, han recibido orientaciones en estos cursos de verano. La finalidad de ellos es ir dando las grandes directrices del pensamiento católico a los problemas actuales y tradicionales en el amplio campo de lo social. El apelativo de los cursos *ético-social*, implica que las enseñanzas van orientadas por juicios de valoración, pero comprendiendo los directores de dichos cursos que no se pueden dar orientaciones oportunas sin conocer la realidad social en que nos movemos, se han preocupado de que en ellos se exponga al mismo tiempo el aspecto técnico y real de los problemas para que la valoración y las orientaciones no cayéran en el vacío.

Los dos últimos cursos han tratado una problemática de actualidad palpitante. En el verano de 1958 se estudió el *Problema rural-urbano y las migraciones interior y exterior*. En el verano pasado el curso versó sobre la *Productividad Agraria*, desarrollándose conforme al siguiente programa:

Introducción.

1. Los modernos conceptos de estructura social, estructura económica, productividad, productividad agraria,

2. Fines humanos y sociales de la vida y producción agraria según las concepciones vigentes: en el sistema y concepción capitalista de la vida social; en el sistema y concepción comunista de la vida social; en el cooperativismo; en la ética cristiana y pontificia.

Profesores: D. Francisco Sánchez López Lic. en Sociología por la Universidad Laval (Canadá) y en Ciencias Políticas por la Universidad de Madrid. — P. Saturnino Alvarez, de la Universidad María Cristina del Escorial. — P. J. del Estal, de la Universidad María Cristina del Escorial.

I.—*Condiciones: A) Estructurales de la productividad agrícola (Estructura agrícola y productividad o eficiencia económica):*

1. Ecológicas: distribución de la población, clases de terrenos zonas de cultivos etc.
 2. Técnicas: abonos, métodos de cultivo, maquinaria, etc.
 3. Económicas: mercados, comunicaciones.
4. Políticas.

B) *Culturales:*

1. Tradicionalismo. falta de racionalización.
2. Formas jurídicas de propiedad.

Profesores: D. Emilio Gómez Ayau, Ingeniero Agrónomo, Dr. en Ciencias Económicas, Consejero de E. N. — D. Gaspar González, Catedrático de Economía Agraria y Agricultura de la Universidad de Madrid, Jefe del Departamento de Productividad y Economía Agraria del C. S. de I. C. — D. Jaime Brufau Dr. en Ciencias Políticas por la Universidad de Laval (Canadá).

II.—*Estructura económica agrícola y estructura económica de España.*

1. Estructura agraria de España. Producción agraria y producción total. Mercado agrario y mercado nacional total.
2. Comparación de presupuestos y de rentas de hogares.
3. Estructura agrícola y desarrollo económico.
4. Realidades y problemática agronómica de la productividad agraria de España. Tipos de cultivos, Zonas.
5. La agricultura española ante la unidad europea. Problemática. Consecuencias.

Profesores: D. Román Perpiñá, del Consejo de Economía Nacional. — D. Longinos Jiménez Díaz, Lic. en Ciencias Económicas por la Universidad Laval (Canadá), y por la Universidad de Madrid. Secretario del Curso.

III.—*Proyecciones de la política social y económica sobre la estructura y la productividad agraria.*

Direcciones y soluciones actuales en el ámbito agrario español:

- a) Técnicas de producción agraria. Racionalización.
- b) Productividad agraria y formas jurídicas de posesión. Concentración parcelaria. Latifundismo. Minifundismo.
- c) Instituciones sociales que influyen en la productividad: económico-agrarios: ferias, mercados, precios, sistema de crédito, seguros. Jurídicas: propiedad, sucesiones... Sociales: organización sindical... Culturales: centros de formación agropecuaria.
- d) Asociaciones: cooperativas, mutualidades, sindicatos, hermandades.

Profesores: D. Emilio Gómez Ayau, Ingeniero Agrónomo, Dr. en Ciencias Económicas, Consejero de E. N. — D. Arturo Espinosa, Jefe del Sector Campo de la Vicesecretaría Nacional de Ordenación Social. — D. Antonio González Miravalles, Ingeniero Agrónomo de la Obra Sindical de Colonización. — D. Francisco López Santamaría, Jefe de Servicios de la Junta Nacional de Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos. — D. José Navarro Villodre, Subjefe Nacional de la Obra Sindical «Cooperación». — D. Ricardo Agustín, Profesor de la Universidad de Salamanca.

Las lecciones, como se ve por el programa precedente, han sido dadas por profesores sacerdotes y seculares, de la Universidad Pontificia de Salamanca de la Universidad María Cristina del Escorial, de Universidades del Estado, por funcionarios de la Organización Sindical, y por ingenieros técnicos que trabajan en el sector agrícola.

La apertura del curso estuvo a cargo del Excmo. Sr. D. Román Perpiñá quien estableció los objetivos de la *productividad agraria* y sus beneficios en cuanto a la ele-

vación del poder de compra del campesino. Mostró la conexión nacional agricultura-industria y la refrendó con palabras del ministro Cánovas al afirmar que el primero de nuestros problemas agrarios es el de la productividad y rebaja de costos con mejor agricultura y menos agricultores. Refiriéndose después al plan de estabilización, dijo: tengamos muy en cuenta que, si el primer paso de nuestro excelente plan de estabilización y liberalización ha sido predominantemente monetario y financiero, los inmediatos y sucesivos incumben a nuestra propia voluntad y esfuerzo, tanto privado como público para aumentar las productividades, sin ello seríamos arrollados por especulaciones extranjeras que sólo entienden las oportunidades de negocio. Nuestros altos conceptos sociales no rigen por doquier en el mundo.

La clausura del curso revistió especial solemnidad. Asistieron el Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca, Fr. Francisco Barbado Viejo, el Excmo. Sr. Obispo de León, Dr. Almarcha, el Excmo. Sr. Ministro General del Movimiento, Sr. Solís y otras personalidades.

El Director del Curso, Dr. Bernardo Rincón, tuvo una magnífica lección de clausura sobre la necesidad de formar una recta conciencia social. El Sr. Obispo de León, Dr. Almarcha, se congratuló por los excelentes resultados que tenían estos cursos y el Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca subrayó el relieve de estos cursillos y su importancia para formar una auténtica conciencia social, suprimiendo la situación de divorcio entre la Iglesia y la sociedad a la que había conducido el nefasto siglo XIX. El Gran Canciller dijo que no se conformaba con unos cursos de verano y que deseaba una facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Pontificia de Salamanca.

El ministro Sr. Solís pronunció un discurso en el que afirmó que la unidad puede dar al trabajador la fuerza precisa para enfrentarse con la injusticia y para conseguir el mejoramiento social. Dijo que las asociaciones profesionales han de ser representativas, que el concepto de empresa exige transformación y que el problema de España y del mundo es problema de justicia social. Terminada su intervención se dió por clausurado el Curso.

Agradecemos la benevolencia con que el Rvdmo. P. Abad, Fr. Justo Pérez de Urbel acogió en la Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos al IX Curso de Estudios Etico-Sociales y así mismo a la Asesoría Eclesiástica Nacional de Sindicatos que contribuye con su ayuda de modo eficaz a la existencia de dichos cursos.

L. Jiménez Díaz.

III. D. CASIMIRO SANCHEZ ALISEDA

El sábado 12 de marzo, moría instantáneamente, a causa de las gravísimas heridas producidas por un violento encontronazo automovilístico, el profesor de Pastoral y Liturgia de nuestra Universidad Pontificia Don Casimiro Sánchez Aliseda. Y horas después moría también el antiguo alumno de nuestra Universidad, Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Francisco Miranda Vicente, obispo auxiliar de Toledo y Presidente de la Junta Nacional de Apostolado Litúrgico. La prensa diaria recogió con amplitud todos los datos referentes al doble y luctuoso acontecimiento.

Había nacido D. Casimiro Sánchez Aliseda en Zarza Capilla (Badajoz), el 17 de octubre de 1914. Hizo sus primeros estudios de Humanidades y Filosofía en el Seminario de Toledo, desde 1925 a 1932. En esta fecha fue enviado al Pontificio Colegio Español de Roma, como becario, y allí estudió en la Universidad Gregoriana desde 1932 hasta 1937, obteniendo la Licenciatura en Sagrada Teología. El 12 de abril de 1937, con dieciocho

meses de dispensa de edad, concedida para que pudiese acudir a su diócesis devastada por la guerra, se ordenó de sacerdote y al finalizar el curso volvió a Toledo.

Nombrado capellán «con consideración de alférez», afecto al Vicariato General Castrense, desempeñó desde julio de 1937 hasta el año 1940 el cargo de familiar y acompañante del Excmo. Sr. Pro-Vicario General, D. Gregorio Modrego Casaus, actual Arzobispo-Obispo de Barcelona. El mismo solía recordar con frecuencia sus largas horas de trabajo de oficina, al mismo tiempo que las lecciones de experiencia pastoral, de conocimiento de los hombres y de espíritu sobrenatural que junto a Monseñor Modrego había recibido.

Simultaneando estas atenciones, comenzó en 1938 a actuar como capellán del Asilo Provincial de Toledo, hasta su nombramiento en propiedad el año 1941 para este cargo que desempeñó fidelísimamente hasta el último día de su vida.

En 1940, al reorganizarse, con notorio impetu científico, la Facultad Teológica de Cartuja en Granada, acudió allí don Casimiro para obtener el doctorado, lo que logró en 1941 con una interesante tesis doctoral, editada el siguiente año en Granada, titulada: *Doctrina de la Iglesia sobre seminarios, desde el Concilio de Trento hasta nuestros días*. Fue este un paréntesis fecundísimo en su vida que él siempre recordó con gratitud, confesando que su estancia en Granada, aunque breve, había imprimido profundísima huella en su formación científica.

Ya en 1937 había sido nombrado profesor del seminario conciliar de Toledo, de latín y humanidades. A esta actividad se reintegró al volver de Granada, así como a las otras que había ya emprendido. Continuó, por tanto, como capellán del Asilo. Y continuó también como capellán castrense provisional, ahora ya en consideración de teniente, actuando en el Regimiento de Cantabria número 39 y en la Quinta Agrupación de Colonias Penitenciarias Militarizadas hasta 1944.

Su temperamento de constante iniciativa, le llevaba inmediatamente a profundizar en cada uno de los campos de su actividad. El contacto con los soldados y con los asilados, las mismas relaciones que siempre tuvo con los ambientes rurales, por sus estancias en su pueblo natal y en Tamurejo, a donde se había trasladado su familia, le empujaron a hacerse cargo de «El Buen Amigo». Era el año 1943, y este difundidísimo semanario atravesaba no pocas dificultades como consecuencia de los vacíos que la guerra había dejado. Muerto, ya antes de la guerra, en accidente su fundador, don Federico González Plaza, la revista atravesaba una lógica crisis y fue don Casimiro quien ayudó a remontarla elevando su tirada hasta los 120.000 ejemplares que había alcanzado en la fecha de su muerte.

Idéntico espíritu de iniciativa en su actuación en el seminario. Cuando tuvo a su cargo la cátedra de latín y humanidades publicó una traducción de las odas de Horacio, que tuvo tres ediciones, una antología latina para principiantes, con otras tres, una selección de autores latino-cristianos, etc. Todo esto al mismo tiempo que atendía a las preocupaciones de orientación general y ascética con su primera obra publicada sobre el pensamiento del Cardenal Gomá acerca de los seminarios, la vida del subdiácono Francisco Maqueda, que también conoció dos ediciones, y sus fichas de sacerdocio y apostolado que tituló «Sacerdotium». Apasionado por la literatura latino-cristiana y convencido de la utilidad de su conocimiento y manejo para los seminaristas, además de la selección de prosa cristiana que hemos aludido, hizo una traducción de los sermones escogidos de San León Magno, a la que puso una introducción y notas, y una antología de poesía cristiana y latino-medieval, y una edición, con introducción traducción y notas de la obra de Lactancio sobre la muerte de los perseguidores.

Pronto apuntó, sin embargo, en él la que había de ser la principal preocupación de su vida: el apostolado litúrgico. Primero fue una edición de las misas propias de la diócesis de Toledo, destinada al misal de los fieles, y que hubo de repetirse por ha-

berse agotado rápidamente. Poco después, en 1944, juntamente con el ilustre canónigo de Toledo, don Juan Francisco Rivera, fundaba la revista «Liturgia», que durante dos años continuaron publicando juntamente, pasando después a quedar a cargo de la abadía de Silos. Pero es particularmente a partir de 1951 cuando inicia, con ritmo creciente, sus publicaciones litúrgicas, con sus libros sobre el Breviario romano, la historia y liturgia de la misa, el memorial de sacerdotes, la Cuaresma y Semana Santa, etc. No quiso ser nunca un mero teórico de la Liturgia, sino que procuró, con todas sus fuerzas acercarla a los fieles. Ya hemos hecho alusión al Propio de Toledo para sus misales. En 1952 publicaba su Breviario de los fieles, ingeniosa acomodación del Oficio Divino para los seglares. En 1955 una edición de los oficios de Prima y Completas para los fieles. En 1956 unas Preces por los Difuntos. Ese mismo año, su Semana Santa en latín y castellano. Al año siguiente su «Guión de la Semana Santa».

En 1954, lanzando la iniciativa bajo el patrocinio de «Incunable», logró la reunión de los primeros coloquios de Pastoral Litúrgica celebrados en Bilbao, y en los que, por unanimidad, se acordó solicitar de la Conferencia de Metropolitanos la organización de la Junta Nacional de Apostolado litúrgico. La iniciativa fue favorablemente acogida por la jerarquía, y ya desde entonces la misma Junta puesta en marcha por el celo de don Casimiro, su primer Secretario, se encargó de la organización de estos coloquios. Su labor en los coloquios y en la Junta fue extraordinariamente meritoria, ya que supo unir siempre un conocimiento exacto de las cuestiones en su plano teórico, con una visión eminentemente práctica de las mismas.

Director diocesano de la Santa Infancia primero, y secretario de la Junta Catequística diocesana de Toledo después, estos cargos, y su capellanía del asilo, le pusieron en contacto con la niñez y le empujaron a fundar en 1950 un semanario infantil catequístico titulado «El amigo de los niños», que continuó publicándose hasta su muerte. Pensando también en los niños escribió el precioso catecismo de la Santa Misa que, editado con gusto artístico insuperable, está siendo un magnífico instrumento de penetración de las ideas básicas sobre la misa en el mundo infantil, durante la actual campaña en pro de la participación de los fieles en la misma misa.

En 1948 aparecía en Salamanca «Incunable». Como el mismo don Casimiro había de poner de manifiesto algún tiempo después, sacando a luz unas interesantes cartas que se habían cruzado en plena guerra entre antiguos alumnos del Colegio Español de Roma, se trataba de la realización de un propósito que venía flotando hace tiempo en el ambiente sacerdotal de España. Por eso, como era de esperar, pronto hizo acto de presencia en sus páginas el mismo don Casimiro, quien, al poco tiempo, se incorpora al Consejo de Redacción y pasa a ser, hasta su muerte, vicedirector del mismo. En la nota que sigue a este artículo tienen nuestros lectores la relación de los muchos artículos que durante su vida escribió para «Incunable», alguno de ellos póstumo.

Puede decirse que desde entonces nace también, con particular intensidad, pues ciertamente existía desde los mismos orígenes de su vida sacerdotal, la preocupación pastoral. Obedeciendo a ella publica en Toledo, en 1955, su libro «El sacerdote y la acción pastoral», y en 1958 «La pastoral de Jesús». Y obedeciendo a ella también, emprende una vida de continuo movimiento que le lleva a viajar incansable por España y por el extranjero.

Dirigió don Casimiro, en efecto, semanas sacerdotales en Albacete, Cuenca, Orense, Valdedios, Lebanza, Murcia, Sevilla, Huelva, Santiago de Compostela, Salamanca y Tarazona. Y dió conferencias o intervino en semanas sacerdotales en Toledo, Gualajara, Cáceres, Valladolid, Montserrat, León, Bilbao, Cuenca, Almería y Badajoz. Esto aún prescindiendo de otros muchos contactos más fugaces para intervenciones sueltas, de predicación o de reuniones íntimas y viajes sin otra finalidad que la de su propia información.

Era casi un rito en su vida la salida anual al extranjero, unas veces a Italia, otras a Inglaterra, otras a Francia. Gran parte de ellas se han reflejado en su libro de la colección Remanso «Dos sacerdotes por Europa». Pero nos atreveríamos a decir que se reflejaron todavía más en el conjunto de su orientación. Don Casimiro sabía aprovechar maravillosamente los días pasados fuera de España, seleccionar lo que de aprovechable veía y traerlo para tratar de adaptarlo al ambiente español. Sólo una vez que nosotros sepamos, fue invitado a actuar en el extranjero. Se trataba del tercer congreso nacional francés de liturgia celebrado en Estrasburgo en julio de 1957. Estos resultados de sus actuaciones son la mejor demostración de su espíritu amplio y comprensivo.

En 1955 fue nombrado catedrático de pastoral y liturgia en nuestra Universidad Pontificia. Casi simultáneamente con su nombramiento el consejo de obispos decidía poner en marcha un Instituto pastoral, del que fue el primer director cuando se organizó, al comenzar el curso 1956-1957. Su actividad como profesor fue verdaderamente ejemplar. En efecto, la cátedra de pastoral no podía en manera alguna limitarse a una enseñanza puramente teórica a los alumnos que normalmente concurrían a las clases de la Universidad. Era necesaria una labor de irradiación a otros ambientes, y de aplicación práctica de las enseñanzas. Don Casimiro puso manos a la obra, y además de preparar concienzudamente las clases, con el trabajo que suponía ésto, dada la hondísima transformación que en la actualidad sufre la ciencia pastoral, organizó cursos especiales. Así, su breve curso anual para sacerdotes que están trabajando, celebrado todos los años en la Casa de Ejercicios de Nuestra Señora de la Vega, con asistencia de cursillistas de España y del extranjero. Así también su curso de pastoral, de cuatro meses y medio de duración, para sacerdotes jóvenes y religiosos, celebrado con tanto éxito estos dos últimos cursos. Así, en fin, su curso de pastoral para auxiliares femeninas parroquiales, a las que iniciaba en el gusto litúrgico, y en aquellas técnicas elementales y sencillas que podrían serles útiles para ayudar a los párrocos. Quienes le vimos actuar en cualquiera de estas actividades, sabemos bien su plena y total dedicación a las mismas, sin perder un momento el contacto, atendiendo incansable a todos sus aspectos. Y la huella profunda que dejaba en cuantos habían concurrido a las mismas.

De la semilla que en 1948 se sembró con la fundación de «Incunable», iban a salir unas cuantas plantas, destinadas después a reunirse y lograr vigor. En efecto, el 23 de diciembre de 1954 nos reuníamos, precisamente en el pequeño cigarral que don Casimiro poseía en Toledo, seis amigos: don Antonio Montero, don José María Javierre, don José María Pérez Lozano, don Angel Orbeago, el mismo don Casimiro, y el que ésto escribe. Faltaba otro seglar, don Francisco Izquierdo, que no había podido concurrir a la reunión, pero que estaba conforme con el proyecto y dispuesto a trabajar con nosotros. De allí salieron los «Folletos PPC», que rápidamente habían de alcanzar una difusión que apenas nos hubiéramos atrevido a soñar.

Por «Incunable» y por los Folletos, fueron iniciándose unos contactos que cristalizaron el 27 de octubre de 1955 en la fundación del Sodalicio de Propaganda Popular Católica, por Decreto del Excmo. Sr. Obispo de Salamanca. Unos días antes, el 10 de octubre, se había firmado el acta fundacional que suscribían las siguientes entidades: Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Sagrado Corazón de Jesús, Instituto de Misioneras Seculares, Dirección General de las Obras Misionales Pontificias, Revista «Incunable», equipo editor de Folletos PPC y Universidad Pontificia de Salamanca. Como representante de esta última firmaba don Casimiro el acta y pasaba a formar parte del Consejo de Dirección.

Sería difícil decir cuál ha sido la aportación, decisiva en algunas ocasiones, de don Casimiro a PPC. Con toda verdad puede decirse que le dió cuanto tenía en dinero, en experiencia, en entusiasmo en trabajo. Precisamente camino de PPC le sorprendió la muerte cuando se disponía a ultimar la grabación de un disco de vigilia de difuntos.

Porque su aportación a las obras de PPC no estuvo ligada a ninguna con exclusividad. Su firma aparecía en «Incunable», o en «Vida Nueva», aparecía en los folletos PPC o como autor del guión de un disco, etc. Sin embargo, podemos decir con verdad que su aportación más decisiva la hizo en el Consejo de Dirección, en el que sus opiniones, certeras siempre, eran tenidas en mucho y resultaban utilísimas.

Nombrado primero capellán de la capilla de Reyes Nuevos en la Santa Iglesia Catedral de Toledo, le sorprendió la muerte cuando acababa de ser designado por la Santa Sede para la dignidad de Tesorero de aquella misma catedral. Sobre su mesa quedó la Bula de nombramiento sin que llegara a tomar posesión. La misma Santa Sede le había distinguido años antes, en 1948, con la Cruz «Pro Ecclesia et Pontifice». Y estaba en marcha, al ocurrir su fallecimiento, el expediente de concesión de su ingreso en la Orden de Mérito Agrícola, como premio a la labor espléndida de divulgación de los conocimientos agrícolas y ganaderos realizadas en las humildes, pero eficacísimas, páginas de «El Buen Amigo».

Toledano entusiasta de las glorias de su diócesis, su entusiasmo por las mismas y sus publicaciones, le llevaron al sillón de académico de número de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (1949), en la que leyó, como discurso de ingreso, un sugestivo trabajo sobre el viaje de dos clérigos toledanos a Roma en el siglo XVIII.

La misma enumeración, que antecede, la que el lector encontrará a continuación de esta nota, con todos sus artículos de revista, el recuerdo de su incansable colaboración en las más diversas publicaciones, hablan ya por sí mismos con suficiente elocuencia de la extraordinaria riqueza de la personalidad y vida de don Casimiro. Más de una vez habíamos comentado sus amigos que nunca se acababa de conocerle, pues constantemente se descubrían en él nuevas y más brillantes facetas. Pero lo que maravillaba sobre todo en él era su sorprendente capacidad para cualidades que suelen considerarse como antitéticas. Al mismo tiempo que era capaz de elaborar una monografía científica con la ejemplar seriedad de su tesis doctoral, era también capaz de escribir un libro prodigiosamente popular como su preciosa «Vida de Jesús para el pueblo». Al mismo tiempo que se imponía con firme decisión, cuando era necesario daba muestras de una hondura de sentimientos y de una infinita capacidad para la amistad y la cordialidad. El mismo que teorizaba en sus obras acerca de la Liturgia en sus aspectos más elevados, organizaba con metódica precisión los últimos detalles de la misa dominical del Asilo. Quien tenía un gusto artístico depurado, y lo demostraba en mil detalles de su casa y de todas las cosas de su pertenencia, se acomodaba admirablemente al ambiente del Asilo, y era queridísimo por todos los que allí habitaban.

Con una personalidad fuerte, con ideas propias en abundancia, sabía, sin embargo, trabajar en equipo. Y así formó parte, desde su fundación hasta su muerte, de la Comisión Directora de la colección «Remanso»; y del Consejo de Dirección de PPC; y del Consejo de Redacción de «Incunable»; y de la Comisión que preparó el «Año Cristiano», de la BAC; y de la Junta de Apostolado Litúrgico... Tenía, para quienes trabajábamos con él, la enorme ventaja de una absoluta seriedad. Jamás dejaba una carta sin contestar, y si alguna vez tomaba sobre sí un encargo, se podía estar seguro de que lo haría. Mantener correspondencia con él era por eso un placer, y más cuando, con un mal entendido sentido de modernidad, va haciéndose frecuente el descuidar con alegría los compromisos adquiridos y la correspondencia bien llevada.

Exquisito en su trato, pero auténticamente viril. Cuidado en su persona, sin sombra de afectación. Leal siempre en sus juicios. Quien le tratara sabía con toda exactitud a qué atenerse. Pero por encima de todas estas cualidades, y otras muchas, hay que proclamar en él al magnífico sacerdote. Cuidadosísimo, casi hasta el escrúpulo, del

cumplimiento de sus obligaciones. Entusiasta de la Santa Misa, devorado por el celo de las almas, amigo de la vida retirada propia del sacerdote, pero sabiendo acomodarse al mundo cuando esto aparecía necesario, respetuoso en sus juicios, hermano de sus hermanos los demás sacerdotes, lleno de amor a los más desheredados y los más pobres. Pensando en los campesinos que leían «El Buen Amigo», en los soldados a quienes ayudarian a confesarse sus hojas de cumplimiento pascual, en sus asilados, en las pobres gentes con quienes tenía contacto, se le iluminaba la mirada y resplandecía el sacerdote bueno y ejemplar.

Dios Nuestro Señor, con designios humanamente inexplicables, decidió cortar su vida. Pero don Casimiro puede decirse con toda verdad, y no por repetir una vez más el manoseado tópico continúa viviendo. Vive en el cielo, al que pensamos piadosamente le habrán llevado sus buenas obras y su ejemplar sacerdocio. Y vive también entre nosotros, en sus escritos y en las instituciones que dejó puestas en marcha.

Lamberto de Echeverría.

ESCRITOS DE DON CASIMIRO SANCHEZ ALISEDA *

A) LIBROS

1. *El pensamiento del Cardenal Gomá sobre Seminarios* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1941).
2. *Doctrina de la Iglesia sobre seminarios, desde el Concilio de Trento hasta nuestros días*, tesis doctoral (Granada, Facultad Teológica, 1942).
3. *Misas propias de la Diócesis de Toledo, para el misal de los fieles* (Toledo, Ed. Católica Toledana 1942).
4. *Texto latino. 65 odas de Horacio Flaco* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1944).
5. *Romanum lac. Antología latina para principiantes* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1944).
6. *Prosa cristiana* (Madrid, 1944).
7. *M. Tulio Cicerón* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1945).
8. *M. Valerio Marcial* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1945).
9. *Juventud y martirio. Biografía del subdiácono Francisco Maqueda* (Toledo, Ed. Católica Toledana, 1945).
10. *Sacerdotium. Fichas de sacerdocio y apostolado* (Barcelona, 1945).
11. *Sermones escogidos de San León Magno* (Madrid, 1945).
12. *Los nombres de Cristo de Fray Luis de León* (Zaragoza, 1945).
13. *Introducción del Símbolo de la fe de Fray Luis de Granada* (Zaragoza, 1946).
14. *Antología de Poesía cristiana latino-medieval* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1946).
15. *Sobre la muerte de los perseguidores, de Lactancio* (Madrid, 1946).
16. *Los misterios del Santo Rosario* (Madrid, s. a.).
17. *Las órdenes religiosas* (Barcelona Seix Barral, 1951).
18. *El Breviario Romano* (Madrid, S. Educación Atenas, 1951).
19. *El Breviario de los fieles* (Barcelona, Vilamala, 1952).
20. *Historia y liturgia de la Misa* (Barcelona, Flors, 1955).
21. *El sacerdote y la acción pastoral* (Bilbao, Descleé, 1955).
22. *Oficios de Prima y Completas para los fieles* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1955).
23. *Precés por los difuntos* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1956).
24. *Memoriale sacerdotum* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1956).
25. *Semana Santa en latin y castellano* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1956).

* Este catálogo ha sido elaborado por Fermín Cebolla López y Pedro Pérez-Medrano Rubio.

26. *Dos sacerdotes por Europa*, en colaboración con D. Lamberto de Echeverría (Barcelona, Flors, 1956).
27. *Vida de Jesús para el pueblo* (Toledo, Ed. C. Toledana, 1957).
28. *Cuaresma y Semana Santa* (Madrid Euramérica, 1957).
- 28¹ *Nuevo rito de la Semana Santa* (Madrid, PPC, 1957).
29. *Pastoral de Jesús* (Madrid, Euramérica, 1958).
30. *Pastoral de urgencia* (Madrid, Euramérica, 1958).
31. *Pastoral litúrgica de la Misa* (Madrid, Euramérica, 1959).
32. *Devocionario del cristiano* (Toledo, Ed. C. Toledana s. a.).
- 32¹ *Conozca Ud. la Misa* (Barcelona, Vilamala, 1960).

B) FOLLETOS

33. *Padre, confíeseme Ud.* (Madrid PPC, 1955).
34. *Para entender la Semana Santa* (Madrid, PPC, 1955).
35. *Jesucristo* (Madrid, PPC, 1955).
36. *Primera Comunión* (Madrid, PPC, 1955).
37. *Nueva Semana Santa* (Madrid, PPC, 1956).
38. *Dominus vobiscum* (Madrid, PPC, 1956).
39. *Guión de la Semana Santa* (Madrid, PPC, 1957).
40. *Profesión: sus labores* (Madrid, PPC, 1958).
41. *El Domingo* (Madrid, PPC, 1959).
42. *La Misa es de todos* (Madrid, PPC, 1959).
43. *Cristo vive todavía* (Madrid, PPC, 1959).
44. *Cartas al pueblo* (Madrid, PPC, 1959).
45. *Mes de Mayo* (Zaragoza, Hechos y Dichos, 1959).
46. *Catecismo de la Santa Misa* (Barcelona, Vilamala, 1959).

C) CONFERENCIAS Y COLABORACIONES

47. *La Loca del Sacramento*, en *España Eucarística* (Salamanca, «Sígueme», 1952), pp. 201-209.
- 47¹ *El movimiento litúrgico en nuestros días (1940-1953)*. Introducción a la 4.ª ed. del *Valor educativo de la liturgia católica*, del Card. Gomá (Barcelona, Casullers, 1953).
48. *La liturgia comunitaria*, ponencia en la sesión de Párrocos del I Congreso Nacional de Perfección y Apostolado, en *Actas del Congreso Nacional de Perfección y Apostolado* (Madrid 1957), pp. 327-354.
49. *La liturgia, fuente de vida sobrenatural*, en *Pío XII y la espiritualidad del hombre de hoy* (Barcelona, Flors, 1958), pp. 75-100.
50. *Introducción al Año Cristiano*, t. I (Madrid, BAC, 1959), pp. 9-29.
51. *San Casimiro, rey*, ib., pp. 491-499.
52. *Santa Juliana de Monte Cornillon*, en *Año Cristiano*, t. II (Madrid, BAC, 1959) páginas 3-9.
53. *San Aniceto*, ib., pp. 116-120.
54. *San Pedro Mártir*, ib., pp. 220-226.
55. *San Juan ante portam latinam*, ib., pp. 297-306.
56. *San Francisco Caracciolo*, ib., pp. 567-575.
57. *Santos Nereo y Aquileo*, ib., pp. 355-360.
58. *San Medardo*, ib., pp. 595-602.
59. *Santa Maria Goretti*, en *Año Cristiano*, t. III (Madrid, BAC, 1959), pp. 54-59.
60. *Los mártires escititanos*, ib., pp. 151-157.
61. *Santos Abdón y Senén*, ib., pp. 262-267.
62. *San Pedro ad Vincula*, ib., pp. 288-293.
63. *San Felipe Benicio*, ib., pp. 463-469.

64. *San Mauricio y Compañeros mártires*, ib., pp. 758-763.
65. *Santos Cosme y Damián*, ib., pp. 794-798.
66. *La conmemoración de los fieles difuntos*, en *Año Cristiano*, t. IV (Madrid, BAC, 1959), pp. 265-277.
67. *Santa Catalina Labouré*, ib., pp. 480-489.
68. *Santa Bibiana*, ib., pp. 512-517.
69. *San Dámaso*, ib., pp. 587-597.

D) ARTICULOS

1944

70. *Importancia de la prensa popular*, en «Apostolado Sacerdotal», 1 (1944), 12-15.
71. *La preparación del tiempo pascual*, en «Apost. Sac.», 2 (1944), 59-63.
72. *Cautelas en el confesonario*, en «Apost. Sac.», 1 (1944), 197-202.
73. *Presencia de Roma en la liturgia cuaresmal*, en «Liturgia», 1-2, 1.ª Serie (1944), 33-36.
74. *Pascua y tiempo pascual*, en «Liturgia», 1-2, 1.ª Serie (1944), 73-76.
75. *Hacia una elevación del nivel intelectual de los Seminarios*, en «Revista Española de Teología», 4 (1944), 165-182.
76. *Sobre el tema de los soldados*, en «Surge», 2 (1944), 910-913.

1945

77. *La Acción Católica, moderna solución de apostolado*, en «Apostolado Sacerdotal», 2 (1945), 108-112.
78. *Feria nacional del libro. Realidades y sugerencias*, en «Apostolado sacerdotal», 2 (1945), 331-333.
79. *Providencias de Trento para la formación de los clérigos*, en «Apostolado Sacerdotal», 2 (1945), 403-409.
80. *Más sobre el breviario*, en «Liturgia», 2 1.ª Serie (1945), 39-42.
81. *Instantáneas*, en «Liturgia», 2, 1.ª Serie (1945), 60-61.
82. *Por la liturgia hacia Dios*, en «Liturgia», 2 1.ª Serie (1945), 139-142.
83. *El breviario tridentino*, en «Liturgia», 2, 1.ª Serie (1945), 224-228.
84. *Los Seminarios Tridentinos*, en «Razón y Fe», 131 (1945), 189-201.

1946

85. *El símbolo apostólico*, en «Apostolado Sacerdotal», 3 (1946), 104-113.
86. *Divagaciones sobre Seminarios*, en «Apostolado Sacerdotal», 3 (1946), 356-362.
87. *La esperanza de una juventud*, en «Apostolado Sacerdotal», 3 (1946), 502-506.
88. *Cartas a un Párroco*, en «Liturgia», 1, 2.ª Serie (1946), 337-340.
89. *Prosa cristiana*, en «Liturgia», 1, 2.ª Serie (1946), 348.
90. *Los manuscritos teológicos del Seminario de Toledo*, en «Revista Española de Teología», 6 (1946), 387-441.

1947

91. *El Apostolado de las buenas lecturas*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 14-17.
92. *La situación mundial del catolicismo*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 29-31.
93. *La teología nueva*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 181-184.
94. *Los orígenes de las horas canónicas*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 184-188.
95. *El catolicismo norteamericano*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 189-192.
96. *Elementos formativos del hombre moderno*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 263-265.
97. *La proporción numérica entre clero y fieles*, en «Apostolado Sacerdotal», 4 (1947), 281-282.

98. *Tres notas del catolicismo actual: Liturgia, Acción Católica, Misiones*, en «Ecclesia», 7, I (1947), 173.
99. *El sacerdocio de los simples fieles*, en «Ecclesia», 7, I (1947), 599.
100. *Sacristán y monaguillos*, en «Liturgia», 2 (1947), 12-16.
101. *La schola de tu parroquia*, en «Liturgia», 2 (1947), 50-54.
102. *Cumplimiento pascual*, en «Liturgia», 2 (1947), 77-81.
103. *El oficio divino*, en «Liturgia», 2 (1947), 104-106.
104. *La predicación litúrgica*, en «Liturgia», 2 (1947), 169-173.
105. *El sacerdocio de los seglares*, en «Liturgia», 2 (1947), 196-201.
106. *El Ritual Romano*, en «Liturgia», 2 (1947), 234-237.
107. *Una visita a Roma*, en «Liturgia», 2 (1947), 336-340.

1948

108. *Precedentes toledanos de la reforma tridentina*, en «Revista española de Derecho Canónico», 3 (1948), 457-496.
109. *La confesión de los rudos e ignorantes*, en «Apostolado Sacerdotal», 5 (1948), 236-242.
110. *Al paso de la Virgen de Fátima*, en «Apostolado Sacerdotal», 5 (1948), 223-224.
111. *¿Qué hemos de esperar de los Seminarios?*, en «Apostolado Sacerdotal» 5 (1948), 302-307.
112. *El latín, lengua litúrgica*, en «Ecclesia», 8, I (1948), 11.
113. *La peregrinación inglesa a N. S. de Walsingham, la mayor manifestación católica desde la reforma*, en «Ecclesia», 8, I (1948), 125.
114. *Meditación en una Iglesia protestante*, en «Ecclesia», 8, I (1948), 238.
115. *Santos españoles en el calendario litúrgico*, en «Ecclesia», 8, I (1948), 514.
116. *Evocando una tarde de Marble Arche*, en «Incunable», 1 (1948, n. 5-6), 11-13.
117. *La participación del pueblo en la liturgia*, en «Liturgia», 3 (1948), 18-21.
118. *El calendario litúrgico romano*, en «Revista Española de Teología», 8 (1948), 409-455.
119. *Suiza en blanco y negro*, en «Surge», 1 (1948), 246-268.
120. *Nuestros problemas*, en «Surge», 1 (1948), 84-87.

1949

121. *¿Qué hago?*, en «Apostolado Sacerdotal», 6 (1949), 131-135.
122. *Una visita a Milán*, en «Apostolado Sacerdotal», 6 (1949), 216-221.
123. *En la beatificación de María Goretti*, en «Apostolado Sacerdotal», 6 (1949), 252-255.
125. *La obra de San Pablo*, en «Apostolado Sacerdotal», 6 (1949), 281-284.
125. *Viajeros palestinos*, en «Cultura Bíblica», 6 (1949), 120-122; 327-329.
126. *Las minorías cristianas en Egipto*, en «Ecclesia», 9, I (1949), 262.
127. *Escenas de una vida sacerdotal*, en «Incunable», 1 (1949, n. 8), 5-7.
128. *Promittis Ordinario tuo...? Promitto*, en «Incunable», 1 (1949, n. 9), 6.
129. *Pars haereditatis*, en «Incunable», 1 (1949, n. 10), 6.
130. *Possuit vos ut eatis et fructum afferatis*, en «Incunable», 1 (1949, n. 11), 6-7.
131. *In aedificationem Corporis Christi*, en «Incunable», 1 (1949, n. 12), 6.
132. *Legión de María*, en «Incunable», 1 (1949, n. 13), 1.
133. *Fac secundum exemplar*, en «Incunable», 1 (1949, n. 13), 12-13.

1950

134. *Nuestra recuperación. I y II*, en «Apost. Sac.», 10 (1950), 239-243; 330-336.
135. *La pasión según la Sábana Santa de Turin*, en «Ecclesia», 10, I (1950) 347.
136. *Roma, 1950*, en «Incunable», 1 (1950, n. 24), 12-11.
137. *La iniciación al apostolado*, en «Incunable», 1 (1950, n. 26), 9-11.

138. *Novedad y novedades*, en «Incunable», 1 (1950, n. 26), 24.

1951

139. *Sicología del rudo ante la confesión*, en «Apostolado Sacerdotal», 8 (1951), 168-175.
 140. *Encuesta sobre el Breviario*, en «Incunable». 1 (1951, n. 29), 2.
 141. *Quando "Incunable" pudo llamarse "Spiritus"*, en «Incunable». 1 (1951, n. 30), 2.
 142. *El terrible Bach*, en «Incunable », 1 (1951, n. 33), 3.
 143. *Las ciudades y los pueblos*, en «Incunable», 1 (1951, n. 33[†]), 3.
 144. *La técnica al servicio de la parroquia rural*, en «Incunable», 1 (1951, n. 33), 5.
 145. *Prensa religiosa popular*, en «Incunable», 1 (1951, n. 33), 2-10.
 146. *Chispazos*, en «Incunable». 1 (1951, n. 33), 17.
 147. *Tres días en Bélgica*, en «Incunable», 1 (1951, n. 34[†]), 9-10.

1952

148. *Vision de la España actual*, en «Apostolado Sacerdotal», 9 (1952), 218-219.
 149. *Aburguesamiento sacerdotal*, en «Apostolado Sacerdotal» 9 (1952), 228-232.
 150. *La Teología dogmática en España*, en «Apostolado Sacerdotal», 9 (1952), 309-313.
 151. *El cumplimiento pascual*, en «Ecclesia», 12, I (1952), 292.
 152. *Sacrificio y banquete, la gran herencia*, en «Ecclesia», 12, I (1952), 583.
 153. *Labor para dirigentes. Las técnicas apostólicas*, en «Ecclesia», 12, I (1952), 752.
 154. *Soluciones para los pueblos*, en «Ecclesia», 12, II (1952), 97.
 155. *Aportaciones de la Acción Católica a la moderna pastoral*, en «Ecclesia», 12, II (1952), 209.
 156. *Libros para los pueblos*, en «Ecclesia», 12, II (1952), 289.
 157. *La caridad como apostolado*, en «Ecclesia», 12, II (1952), 459.
 158. *Problemas de sicología en el templo*, en «Ecclesia», 12, II (1952), 713.
 159. *El campo y sus problemas*, en «Incunable», 1 (1952, n. 36), 18.
 160. *Información sobre apostolado rural*, en «Incunable», 1 (1952, n. 37), 14.
 161. *Jerarquía de los apostolados*, en «Incunable». 1 (1952, n. 38), 3.
 162. *Et ne nos inducas in tentationem*, en «Incunable» 1 (1952, n. 38), 19.
 163. *Lo más importante de nuestra pastoral. Las técnicas de apostolado*, en «Incunable», 1 (1952, n. 40), 1-3.
 164. *Lebanza*, en «Incunable», 1 (1952, n. 43), 3.
 165. *Una vida al servicio de Dios. La de D. Santos Boada*, en «Incunable», 1 (1952, n. 40), 14.
 166. *Cosas de curas*, en «Incunable», 1 (1952, n. 43), 12.
 167. *El apostolado de las lecturas*, en «Incunable». 1 (1952, n. 43), 6.
 168. *Chispazos*, en «Incunable», 1 (1952, n. 43), 11.
 169. *Para evangelizar a los pobres*, en «Incunable», 1 (1952, n. 45), 12.
 170. *Principios que no deben olvidarse en la reforma del Breviario*, en «Surge», 4 (1952), 74-81.

1953

171. *Visión de la España actual*, en «Apostolado Sacerdotal», 10 (1953[†]), 121-124.
 172. *Aspectos humanos del apostolado en el Evangelio*, en «Apostolado Sacerdotal», 10 (1953), 165-169.
 173. *El apostolado obrero en Francia*, en «Arbor», 26 (1953), 426-428.
 174. *El salón parroquial*, en «Ecclesia», 13, I (1953), 151.
 175. *La financiación de la parroquia*, en «Ecclesia», 13, I (1953), 321.
 176. *Liturgizar nuestra Semana Santa*, en «Ecclesia», 13, I (1953), 354.
 177. *Soluciones sociales: la artesanía*, en «Ecclesia», 13, I (1953), 354.
 178. *El culto a los difuntos en la Antigüedad cristiana*, en «Ecclesia», 13, I (1953), 603.

179. *Los pequeños apostolados*, en «Ecclesia», 13, II (1953). 746.
180. *Praedica verbum*, en «Incunable», 1 (1953, n. 47), 5.
181. *Semñando buenas lecturas*, en «Incunable», 1 (1953, n. 48), 7.
182. *Adiós al viejo amigo (Azorin)*, en «Incunable», 1 (1953, n. 49), 3.
183. *Los días de salvación*, en «Incunable», 1 (1953, n. 49), 6.
184. *Vestuario litúrgico infantil*, en «Incunable», 1 (1953, n. 50), 1.
185. *Alter Christus*, en «Incunable», 1 1953, n. 51), 3.
186. *Hacia una concepción justa del cura de pueblo*, en «Incunable», 1 (1953, n. 51), 6.
187. *Correspondiendo a un cura de pueblo*, en «Incunable», 1 (1953, n. 52), 13.
188. *El cura y su circunstancia*, en «Incunable», 1 (1953, n. 52), 4-8.
189. *Por la liturgia hacia Dios*, en «Incunable», 1 (1953, n. 52), 7.
190. *Los trabajos y los días*, en «Incunable», 1 (1953, n. 53), 10.
191. *Nuestros seminaristas*, en «Incunable», 1 (1953, n. 54), 3.
192. *No lo digas*, en «Incunable». 1 (1953, n. 54), 12.
193. *Lea una nueva historia de Alvaro que lleva el bastante complicado título de "Ecce quam bonum et jucundum..."*, en «Incunable», 1 (1953, n. 54), 12.
194. *Otra casa de Ejercicios*, en «Incunable», 1 (1953, n. 55), 3.
195. *Pour quoi?*, en «Incunable», 1 (1953, n. 55), 3.
196. *El día del Señor*, en «Incunable», 1 (1953, n. 55), 9.
197. *Etapas y metas de la acción pastoral*, en «Incunable». 1 (1953, n. 55), 1.
198. *Vacaciones en Holanda*, en «Incunable», 1 (1953, n. 55), 6-8.
199. *Burocracia y pastoral*, en «Incunable», 1 (1953, n. 56), 3.
200. *La parroquia viva*, en «Incunable», 1 (1953, n. 56), 1.
201. *Pastoral para sacerdotes*, en «Incunable», 1 (1953, n. 57), 3.
202. *Piedad y telegrama*, en «Incunable», 1 (1953, n. 57), 11.
203. *El drama sacro*, en «Incunable». 1 (1953, n. 57), 5.

1954

204. *El problema económico de la parroquia*, en «Apostolado Sacerdotal», 11 (1954 36-40).
205. *Coloquios de pastoral litúrgica*, en «Apostolado Sacerdotal», 11 (1954), 254-255.
- 205¹ *¿Se han buscado soluciones a la desocupación femenina?*, en «Cumbres» (noviembre, 1954), 15.
206. *Problemas de los pueblos, la desocupación femenina*, en «Ecclesia», 14, II (1954). 177.
207. *Gran semana mariana en Toledo*, en «Ecclesia», 14, II (1954), 522.
208. *Quioscos parroquiales*, en «Ecclesia», 14, II (1954), 711.
209. *Contestación de Alvaro*, en «Incunable», 2 (1954), 9.
210. *La virginidad cristiana*, en «Incunable», 2 (1954), 15.
211. *La octava, dar trabajo al parado*, en «Incunable». 2 (1954), 16.
212. *Nuestro hogar*, en «Incunable», 2 (1954), 27.
213. *Los amigos de las campanas*, en «Incunable», 2 (1954), 27.
214. *Esta pequeña estrella nuestra*, en «Incunable». 2 (1954), 39.
- 214¹ *Hogar sacerdotal en "Los Molinos"*, en «Incunable», 2 (1954), 39.
215. *Fiésole, el Beato Angélico*, en «Incunable», 2 (1954), 45.
217. *Mi viejo Padre Espiritual*, en «Incunable», 2 (1954), 51.
218. *Cuenca, hallazgo feliz*, en «Incunable», 2 (1954), 55.
219. *El Rosario de la Aurora*, en «Incunable», 2 (1954), 57.
220. *Tres aplausos*, en «Incunable», 2 (1954), 63.
221. *Los benedictinos de Priscila*, en «Incunable», 2 (1954). 63.
222. *Diezmos y primicias*, en «Incunable», 2 (1954), 70.
223. *La formación litúrgica del sacerdote*, en «Liturgia», 9, 2.^a Serie (1954), 331-341.
224. *Taller parroquial de encaje español*, en «Incunable», 1 (1954, n. 58), 3.
225. *Etapas y metas de la acción pastoral*, en «Incunable», 1 (1954, n. 58), 5.

226. *Cosas que me dan miedo*, en «Incunable», 1 (1954, n. 59), 12.
 227. *Alvaro se encuentra solo*, en «Incunable», 1 (1954, n. 59), 1.
 228. *Las salas parroquiales*, en «Incunable», 1 (1954, n. 60), 3.
 229. *Nuestro "Incunable"*, en «Incunable», 1 (1954, n. 60), 3.
 230. *Una campaña de "Osservatore"*, en «Incunable», 1 (1954, n. 60), 3.
 231. *Visitando la feligresía*, en «Incunable», 1 (1954, n. 60), 4.
 232. *Prensa para leer y para comprar*, en «Incunable», 1 (1954, n. 61), 3.
 233. *Los sacristanes y otros temas*, en «Incunable», 1 (1954, n. 61), 4.
 234. *Roquetes litúrgicos para nuestras parroquias*, en «Incunable», 1 (1954, n. 61), 5.
 234¹ *Cartas a cinco mujeres. Primera carta: a los quince*, en «Pax», núm. 57 (1954), 6.
 234² *Cartas a cinco mujeres. Segunda carta: a los veinte*, en «Pax», núm. 58 (1954), 6.
 234³ *Cartas a cinco mujeres. Tercera carta: a los veinticinco*, en «Pax», núm. 59 (1954), 8.
 234⁴ *Cartas a cinco mujeres. Cuarta carta: a los treinta*, en «Pax», núm. 60 (1954), 6.
 234⁵ *Cartas a cinco mujeres. Quinta y última: a los cuarenta*, en «Pax», núm. 61 (1954), 6.

1955

235. *Criterios sacerdotales*, en «Apostolado Sacerdotal», 12 (1955), 40-43.
 236. *Fines de la acción pastoral de Cristo*, en «Apostolado Sacerdotal», 12 (1955), 297-305.
 237. *El baile, problema pastoral*, en «Ecclesia», 15, I (1955), 67.
 238. *Escuelas de capacitación para campesinos*, en «Ecclesia», 15, I (1955), 603.
 239. *Misa parroquial litúrgica*, en «Ecclesia», 15, II (1955), 97.
 240. *Los II coloquios de pastoral litúrgica*, en «Ecclesia», 15, II (1955), 265.
 241. *Cantores y monaguillos*, en «Ecclesia», 15, II (1955), 289.
 242. *El Rosario de la Aurora*, en «Ecclesia», 15, II (1955), 490.
 243. *Coloquios de pastoral litúrgica en Begoña*, en «Ephemerides Liturgicae», 69 (1955), 103-104.
 244. *Parsch*, en «Incunable», 2 (1955), 75.
 245. *Hogar*, en «Incunable», 2 (1955), 75.
 246. *La Semana de Pastoral Litúrgica de Versalles*, en «Incunable», 2 (1955), 78.
 247. *PPC, una obra apostólica al servicio de los Párrocos*, en «Incunable», 2 (1955), 89.
 248. *Los frutos de la acción pastoral*, en «Incunable», 2 (1955), 97.
 249. *Albacete*, en «Incunable», 2 (1955), 99.
 250. *¿Qué se ha hecho?*, en «Incunable», 2 (1955), 101.
 251. *Liturgia al día*, en «Incunable», 2 (1955), 111.
 252. *La Semana Santa*, en «Incunable», 2 (1955), 116.
 253. *La nueva reforma litúrgica*, en «Incunable», 2 (1955), 137.
 254. *Esperanza ante el futuro*, en «Incunable», 2 (1955), 140.
 255. *Pastoral para el turismo*, en «Incunable», 2 (1955), 147.
 256. *Seminaristas en vacaciones*, en «Incunable», 2 (1955), 147.
 257. *Fr. Albino y el Abate Pierre*, en «Incunable», 2 (1955), 172.
 258. *Carta abierta a todos nuestros amigos*, en «Incunable», 2 (1955), 173-174.
 259. *La Iglesia en el mundo*, en «Incunable», 2 (1955), 178.
 260. *Los II coloquios de pastoral litúrgica*, en «Incunable», 2 (1955), 181.
 261. *Nuestros sacristanes*, en «Incunable», 2 (1955), 187.
 262. *Las ánimas benditas*, en «Incunable», 2 (1955), 193.
 263. *Radio e intimidad*, en «Incunable», 2 (1955), 199.
 264. *Proyección pastoral del ordenando*, en «Seminarios», 1 (1955), 39-57.

1956

265. *En vísperas de la Semana Santa*, en «Ecclesia», 16, I (1956), 273.
 266. *Experiencias de la Nueva Semana Santa*, en «Ecclesia», 16, I (1956), 453.

267. *Vacaciones y veraneo (aspectos pastorales)*, en «Ecclesia», 16, II (1956), 94.
268. *Coloquios de pastoral litúrgica en Albacete*, en «Ecclesia», 16, II (1956), 264.
269. *El I Congreso Internacional de Pastoral Litúrgica*, en «Ecclesia», 16 II (1956), 383.
270. *La muerte de los Santos*, en «Ecclesia», 16, II (1956), 499.
271. *El misterio de la muerte cristiana*, en «Ecclesia», 16, II (1956), 593.
272. *Los seminaristas y el Breviario*, en «Incunable», 2 (1956), 211.
273. *Más sobre el anaquel parroquial*, en «Incunable», 2 (1956), 213.
274. *Nuestro catolicismo al día*, en «Incunable», 2 (1956), 219.
275. *Los gitanos*, en «Incunable», 2 (1956), 223.
276. *Problemas de los pueblos*, en «Incunable», 2 (1956), 226-228.
277. *Apostolado con los jóvenes*, en «Incunable», 2 (1956), 230.
278. *Ante la Nueva Semana Santa*, en «Incunable», 2 (1956), 1 y 11.
279. *Prensa parroquial*, en «Incunable», 2 (1956), 283.
278. *D. Antonio [Leal]*, en «Incunable», 2 (1956), 283.
281. *Parroquias sin sacramentos*, en «Incunable», 2 (1956), 295.
282. *Seminario de Vitoria*, en «Incunable», 2 (1956), 295.
283. *Congreso Eucarístico Nacional*, en «Incunable», 2 (1956), 295.
284. *Seminario y Sacerdocio*, en «Incunable», 2 (1956), 305.
285. *Cáceres, no sólo historia: ciudad viva*, en «Incunable», 2 (1956), 308.
286. *Gusto y sentido del arte litúrgico*, en «Incunable», 2 (1956), 315.
287. *Lo popular*, en «Incunable», 2 (1956), 323.
288. *La "Canzone nuova"*, en «Incunable», 2 (1956), 323.
289. *Presente y porvenir de la Pastoral Litúrgica*, en «Liturgia», 11, 2.ª Serie (1956), 157-165.
290. *Un modelo de misa comunitaria*, en «Liturgia», 11, 2.ª Serie (1956), 31-34.
291. *Algunos esquemas de celebraciones paralitúrgicas*, en «Liturgia», 11, 2.ª Serie (1956), 35-38.
292. *Ventajas y riesgos de un diaconado laical*, en «Surge», 8 (1956), 508-512.
293. *Presente y porvenir de la Pastoral Litúrgica*, en «Surge», 8 (1956), 51-59.
294. *Boletín de Pastoral*, en «SALMANTICENSIS» 3 (1956), 249-278.

1957

295. *Participación en la Misa: Actuación comunitaria de los fieles*, en «Ecclesia», 1 (1957), 71.
296. *Guión de una Misa participada*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 95.
297. *Catequesis de la Misa*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 214.
298. *Los Congresos Eucarísticos Nacionales*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 273.
299. *Inteligencia y comprensión de la Semana Santa*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 423.
300. *Enemigos de la Misa*, en «Ecclesia», 17, II (1957), 848.
301. *El III Congreso Nacional Francés de Pastoral Litúrgica*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 907.
302. *IV Coloquios Nacionales de Pastoral Litúrgica*, en «Ecclesia», 17, I (1957), 990.
303. *Carácter luminoso de la muerte cristiana*, en «Ecclesia», 17, II (1957), 1251.
304. *El concurso de seminaristas*, en «Incunable», 2 (1957), 347.
305. *I Seminari oggi*, en «Incunable», 2 (1957), 371.
306. *Otra vez la Semana Santa*, en «Incunable», 2 (1957), 383.
307. *Libros de Liturgia*, en «Incunable», 2 (1957), 395 y 401.
308. *Misas vespertinas*, en «Incunable», 2 (1957), 404.
309. *Centenario de las Reparadoras*, en «Incunable», 2 (1957), 406.
310. *Hasta remontar la cumbre*, en «Incunable», 2 (1957), 419.
311. *D. Miguel*, en «Incunable», 2 (1957), 419.
312. *Un cantoral litúrgico parroquial*, en «Incunable», 2 (1957), 422.

- 313. *Santo viático*, en «Incunable», 2 (1957), 431.
- 314. *Los hermanos Fossore*, en «Incunable», 2 (1957), 447.
- 315. *El magnetofón al servicio de la Pastoral*, en «Incunable» 2 (1957), 454.
- 316. *Tarazona*, en «Incunable», 2 (1957), 459.
- 317. *Libros de liturgia pastoral*, en «Incunable», 2 (1957), 479.
- 317¹. *Ligeras reformas en la Semana Santa*, en «Pax», núm. 101 (1957), 1 y 4.
- 318. *Los Apóstoles*, en «Surge», 9 (1957), 212-225.

1958

- 319. *Las vigiliás bíblico-litúrgicas*, en «Ecclesia», 18, I (1958), 74.
- 320. *Riqueza y colorido de la liturgia cuaresmal*, en «Ecclesia», 18, I (1958) 309.
- 321. *En torno a nuestro movimiento litúrgico*, en «Ecclesia», 18, I (1958), 565.
- 322. *La celebración litúrgica, tema de los V Coloquios de Pastoral Litúrgica*, en «Ecclesia», 18, II (1957), 69.
- 323. *El Instituto de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca*, en «Ecclesia», 18, II (1958), 126.
- 324. *La iniciación cristiana, tema de la VI Reunión Internacional de estudios litúrgicos*, en «Ecclesia», 18, II (1958), 323.
- 325. *El testamento litúrgico de Pio XII tiene una palabra: participación*, en «Ecclesia», 18, II (1958), 645.
- 326. *Misa dialogada con cantos*, en «Ecclesia», 18, II (1958), 745.
- 327. *La liturgia tiene hoy una consigna: participación*, en «Incunable», 3 (1958), supl. 8.
- 328. *Más misas*, en «Incunable», 3 (1958), 27.
- 329. *España, país bíblico*, en «Incunable», 3 (1958), 51.
- 330. *"Kyrios"*, en «Incunable», 3 (1958), 67.
- 331. *Misa en París*, en «Incunable», 3 (1958), 103.
- 332. *Liturgia Pastoral en Palma de Mallorca*, en «Incunable», 3 (1958), 105.
- 333. *Novedades litúrgicas*, en «Incunable», 3(1958), supl. 9.
- 334. *Directorio argentino de la Misa*, en «Incunable», 3 (1958), 126.
- 335. *La oración del pueblo de Dios*, en «Incunable», 3 (1958), 131.
- 336. *Cinco vigiliás bíblico-litúrgicas sobre el sacerdocio*, en «Kyrios», 1 (1958), 174-178.
- 337. *Las vigiliás bíblico litúrgicas*, en «Revista bíblica», 20 (1958), 97-101.
- 338. *II Curso de pastoral en Salamanca*, en «Revista española de Teología», 18 (1958), 350-352.
- 339. *Los V Coloquios de Pastoral Litúrgica*, en «Resurrexit», 18 (1958), 225-226.
- 340. *Curso de Pastoral para sacerdotes y religiosos*, en «Resurrexit», 18 (1958), 228-229.
- 341. *Prepara el cumplimiento pascual*, en «Resurrexit», 18 (1958), 5.
- 342. *La sexta reunión internacional de estudios litúrgicos*, en «Resurrexit», 18 (1958), 255-256.
- 343. *Crónica del Movimiento litúrgico en España, en 1958*, en «SALMANTICENSIS», 5 (1958), 750-757.

1959

- 344. *¿Qué es la Misa?*, en «Circular para dirigentes», Boletín del Consejo S. de las Mujeres de A. C., n. 156 (1959), 4.
- 345. *La Misa es una reunión*, en «Circular para dirigentes», n. 157 (1959), 4.
- 346. *Reunión jerárquica*, en «Circular para dirigentes», n. 158 (1959), 5.
- 347. *La Misa es una comida*, en «Circular para dirigentes», n. 159 (1959), 11.
- 348. *La Misa es un sacrificio*, en «Circular para dirigentes», n. 160 (1959), 4.
- 349. *La Misa es una fiesta*, en «Circular para dirigentes», n. 161 (1959), 3.
- 350. *La Misa es una enseñanza*, en «Circular para dirigentes», n. 162 (1959), 4.
- 351. *¿Qué es la Iglesia?*, en «Circular para dirigentes», n. 163 (1959), 4.

352. *Los Salmos*, en «Ecclesia», 19, I (1959), 41.
 353. *La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo*, en «Ecclesia», 19, I (1959), 283.
 254. *Misa episcopal en Jueves Santo*, en «Ecclesia», 19, I (1959), 345.
 355. *Actitudes de los fieles en la Misa*, en «Ecclesia», 19, I (1959), 570.
 356. *Curso de Pastoral para sacerdotes y religiosos*, en «Ecclesia», 19, II (1959) 238.
 357. *Año infantil de la Misa*, en «Ecclesia», 19, II (1959), 629.
 337¹ *Liturgia y pastoral*, en «El libro español», II (1959), 593-595.
 358. *Capellanes de monjas*, en «Incunable», 3 (1959), 145.
 359. *Hacia una rehabilitación de la Misa dominical*, en «Incunable», 3 (1959), 146.
 160. *Semana Santa*, en «Incunable», 3 (1959), 168.
 361. *Journal illustré de l'Eglise*, en «Incunable», 3 (1959), 177.
 362. *El clero de La Coruña*, en «Incunable», 3 (1959), 185.
 363. *Casas sacerdotales*, en «Incunable», 3 (1959), 207.
 364. *La culpa es vuestra*, en «Incunable», 3 (1959), 208.
 365. *Actitudes de los fieles en la Misa*, en «Incunable», 3 (1959), 211.
 366. *Realizaciones de nuestro movimiento litúrgico*, en «Incunable», 3 (1959), 284.
 367. *Hacia una rehabilitación de la Misa dominical*, en «Incunable», 3 (1959), 31-38.
 368. *Riqueza y colorido de la liturgia cuaresmal*, en «Revista bíblica», 21 (1959), 37-41.
 369. *Los VI Coloquios de Pastoral Litúrgica*, en «Resurrexit», 19 (1959), 215-217.
 370. *La participación del pueblo en la Santa Misa*, en «Resurrexit», 19 (1959), 59-63.
 371. *La predicación durante la Misa*, en «Resurrexit», 19 (1959), 185.
 371¹ *Diario de a bordo*, en «Vida nueva», núm. 155 (1959), 6.
 371² *Participe activamente en la Misa*, en «Vida nueva», núm. 158 (1959), 8-9.

1960

372. *El primer mandamiento*, en «Circular para dirigentes», n. 164 (1960), 5.
 373. *La Misa es una Eucaristia*, en «Circular para dirigentes», n. 165 (1960), 4.
 373¹ *Sacramento de la Resurrección*, en «Circular para dirigentes», n. 166 (1960), 5.
 374. *Modos de participar en la Misa*, en «Ecclesia», 20, I (1960), 368-369.
 375. *Badajoz y Almería*, en «Incunable», 3 (1960), 311.
 376. *Señor Abade*, en «Incunable», 3 (1960), 327.
 377. *La Parroquia es todo eso*, en «Incunable», 3 (1960), 336.
 378. *Armenteros*, en «Incunable», 3 (1960), 340.
 379. *Apostolado por la audición*, en «Resurrexit», 20 (1960), 65-66.
 380. *Usted puede rezar también en los salmos*, en «Vida nueva», n. 210 (23 abril, 1960), p. 14.
 381. *Carta al prasiarista*, 3.º (1960), 342.

E) OTROS ESCRITOS

Dejamos de reseñar en esta enumeración: a) las colaboraciones en las revistas populares que dirigía, como «El Buen Amigo» y «El Amigo de los niños», o bien en «Alter Christus», en el diario «El Alcázar»...; b) las críticas de libros aparecidas en las diversas revistas; c) las contestaciones a cartas enviadas a «Incunable», y publicadas en esta revista; d) su contribución como guionista y supervisor de algunos de los discos «PAX»: *La Majestad divina, Vigilia y Misa de difuntos, La muerte del Señor, Catequesis de la Sta. Misa*; e) su colaboración en otras empresas litúrgicas, como, por ejemplo, la publicación de *22 Salmos*, del P. Gelineau, (Madrid: Perpetuo Socorro, 1958); f) numerosas conferencias, incluidas unas en su bibliografía y otras todavía inéditas; g) los apuntes de clase para los alumnos del Instituto de Pastoral y del curso de Liturgia, de la Universidad Pontificia de Salamanca, perfectamente elaborados y decorosamente presentados, que proyectaba publicar; h) sus colaboraciones y críticas en el «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo», que no hemos tenido a mano.